

LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA: UNA VISIÓN DESDE LA DEMANDA.¹

Laura de la Villa Aleman²

EL LLAMAMIENTO INTERNACIONAL POR EL PLURALISMO EN LA ECONOMÍA

En primer lugar, me gustaría dar las gracias en nombre de nuestro grupo de estudiantes Post-Crash Barcelona³ a la organización de las XIV Jornadas de Economía Crítica por invitarnos a participar en esta mesa de debate.

Es un orgullo poder estar aquí porque somos conscientes que sin las redes de economistas heterodoxos que se han creado y desarrollado en las últimas décadas, el impulso del "*Llamamiento internacional de estudiantes de económicas a favor de una enseñanza pluralista*"⁴ en el Reino de España no habría sido, ni de lejos, tan exitoso; el contenido de este llamamiento no es nuevo sino que viene de lejos y los aquí presentes habéis estado al frente de esta lucha.

Sin embargo, si ha habido la necesidad de generar hoy este espacio de reflexión es porque la reivindicación por una enseñanza plural de la economía sigue estando vigente en nuestras universidades y en las de todo el mundo.

Como sabéis, hace unos meses, 42 asociaciones de estudiantes de economía de 19 países distintos impulsamos el llamamiento internacional por el pluralismo en la economía bajo el nombre de *International Students Initiative for Pluralism in Economics* (ISIPE). Desde entonces, el número de colectivos de estudiantes, la representación de países y los apoyos del mundo académico y profesional han ido en aumento.

Es innegable que la repercusión en la prensa ha sido importante y que ha servido para dar difusión de la problemática e introducir el debate tanto en sectores de dentro como de fuera de las universidades.

¹ Este es el texto revisado de la intervención en uno de los plenarios de las XIV Jornadas de Economía Crítica, celebrada en Valladolid el 4-5 de septiembre de 2014.

² Investigadora predoctoral en la Universidad de Barcelona e impulsora de Post-Crash Barcelona

³ <http://www.postcrashbarcelona.wordpress.com>

⁴ <http://www.isipe.net/home-es>

Pero, desde nuestro punto de vista, lo que ha sido fundamental es, primero, la vasta red internacional de estudiantes que se ha creado y los horizontes comunes que se puedan derivar de ella.⁵ En segundo lugar, el impulso y la consolidación de nuevos grupos de estudiantes que trabajan en la misma dirección que el nuestro en Barcelona. En tercer lugar, las sinergias que se puedan generar entre distintos grupos dentro de cada país y con el personal docente e investigador de las universidades. Y, por último, aunque no menos importante, la voluntad decidida de hacer llegar esta reivindicación más allá de las fronteras del mundo académico a partir de la confluencia con otros sectores profesionales y movimientos populares.

LA ECONOMÍA EN CRISIS

El impacto que ha tenido esta iniciativa en muchos países es el reconocimiento implícito de lo que ha movido este llamamiento: y es que, tal y como ha ocurrido en otros momentos de la historia, no solo la economía mundial atraviesa una crisis profunda sino que la economía, como disciplina científica en sus vertientes docente e investigadora, está en crisis.

Nosotros somos parte de la generación de economistas que hemos recibido nuestra formación durante la crisis actual. La mayoría emprendimos el camino de la economía para entender algunas de las dimensiones de lo que estaba sucediendo fuera de las aulas y poder contribuir con ello humildemente a superar la crisis humanitaria y ambiental en la que estamos sumidas.

Sin embargo, hemos asistido atónitos a unos cursos que, desafortunadamente, poco han contribuido a nuestra comprensión de los problemas económicos contra lo que habíamos esperado. Y estos cursos han resultado ser para muchos una frustración año tras año.

EL MUNDO NEOCLÁSICO EN EL CURRÍCULUM ACADÉMICO

Todos hemos tenido, evidentemente, experiencias distintas pero el cuerpo central de todas ellas, desde el primer día de clase, quedó intrínsecamente ligado a las vivencias de un tal *homo economicus*. Este *homo economicus*, a menudo representado por Robinson Crusoe, vive con otros tantos idénticos a él en un mundo de trueque que llega a un equilibrio en el que todos quedan satisfechos. Este es el núcleo del mundo del Programa de Fundamentos Microeconómicos Neoclásicos.

Hemos aprendido a optimizar unas funciones de utilidad con restricciones presupuestarias indistintamente se tratara de un individuo o de un estado, hemos aprendido a maximizar funciones de beneficios con restricciones tecnológicas sin parar ni un minuto a discutir qué es la K de la función de producción, hemos dado por hecho que da lo mismo uno que un millón de individuos y que la evolución histórica de las relaciones entre ellos no son relevantes para entender los fenómenos que pretendíamos analizar, hemos pasado por encima el estudio del dinero y el sistema financiero porque éste es considerado como un mero lubricante del intercambio. Con ello, y algunos ingredientes más, hemos alcanzado construir unos modelos teóricos sumamente refinados en su formalización que, dicho sea de paso, a más de uno le ha traído dolores de cabeza lograr derivar, lo cual era requisito imprescindible para pasar las asignaturas.

Así, todo este edificio teórico construido ha sido, a menudo, la antesala de nuestro adoctrinamiento, con matices, en el fundamentalismo de mercado. Hemos asumido curso tras curso imperativos como el de la estabilidad de precios y el equilibrio presupuestario como rectores de la estabilidad macroeconómica, el de la flexibilización del mercado de trabajo como vía al pleno empleo, el de la desregulación financiera como impulso de la eficiencia en las relaciones comerciales, el de la privatización y desregulación de los

⁵ Un ejemplo de ello ha sido la primera asamblea de ISIFE en Tübingen el pasado mes de septiembre. Esta asamblea ha formalizado la red que se creó con el impulso del llamamiento y se han lanzado nuevos proyectos a nivel internacional como, por ejemplo, un informe comparativo del contenido de la enseñanza en la economía en varios países del mundo. Véase: <http://isife-curriculumchange.nationbuilder.com/>

sectores productivos y servicios sociales como fuente de innovación y eficiencia o el imperativo de la liberalización del comercio internacional como vía al desarrollo. Imperativos entre muchos otros que, al fin y al cabo, son mitos infundados.

El programa académico de nuestros grados, de este modo, nos ha llevado a un mundo único e indiscutido pero sobretodo irrelevante y, por tanto, con poco que ofrecer en el campo del qué hacer. Un programa monopolizado por la economía neoclásica que ha marginalizado, ignorado por completo o menospreciado directamente, según sea el caso de cada universidad, las aproximaciones no neoclásicas. Y, con ellas, el estudio de la historia de las ideas económicas. Un currículum académico orientado básicamente a la formación en las habilidades matemáticas y estadísticas de los estudiantes para poder entrar en los debates principalmente estadísticos que tiene el *mainstream*. Y también un currículum que reniega de la economía como ciencia social y la encierra en sí misma y, por tanto, omite los conocimientos de la historia, la sociología, la antropología, las ciencias políticas o las ciencias cognitivas.

LA NECESIDAD DE UN CAMBIO Y EL PLURALISMO COMO ESTRATEGIA

Las teorías y políticas del mundo neoclásico que conforman el corpus de nuestros estudios no solo no han tenido éxito en prevenir, explicar y aportar soluciones a los problemas económicos que enfrentamos sino que son parte de ellos. Y esto en sí mismo es un argumento y una condición necesaria para el cambio en la economía y, por tanto, en la enseñanza de la economía.

Sabido esto, es sorprendente para muchos que no haya habido ningún cambio, ni siquiera un reconocimiento mínimo de que algo debe estar mal en las teorías económicas convencionales. En las fronteras de la investigación *mainstream* se dan muchos casos de rencillas de pie de página y algunas controversias más interesantes, aunque en mi opinión no son muy prometedoras. Pero, en lo que concierne a la enseñanza de la economía, el currículum de grado no se pone en cuestión. Y, esto es así porque el currículum refleja el núcleo del consenso neoclásico.

Para que haya un cambio en la economía es imprescindible, también, el desarrollo de explicaciones alternativas a las que ofrece el *mainstream* que avancen en aportar herramientas, razonables y racionales, que nos permitan transformar nuestras sociedades. De este modo, tal y como entendemos el pluralismo en la enseñanza de la economía, éste es la garantía para elaborar y desarrollar explicaciones alternativas.

Unas alternativas que surgen, primero, del diálogo y contraposición entre aproximaciones distintas a un mismo problema; y, segundo, de una discusión protagonizada por personas con capacidad crítica. Además estas alternativas únicamente evolucionarán, tomarán coherencia y, por tanto, serán duraderas si apostamos por que las generaciones presentes y futuras adquieran la capacidad para hacerlo.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR PLURALISMO?

En esta apuesta de futuro, en el llamamiento distinguíamos tres formas distintas en que el pluralismo en la enseñanza de la economía debe manifestarse. En primer lugar, el plan de estudios debe exponer a los estudiantes a un amplio rango de tradiciones, al estudio de la evolución de éstas y a su contexto histórico. Esto implica, por un lado, recuperar la historia económica como elemento fundamental de nuestros cursos, para situar el contexto en que fueron formuladas las ideas económicas y la evidencia con la que trabajamos. Y, por otro lado, implica reenfocar los cursos de economía para que discutan las grandes preguntas de la economía a través de un diálogo entre aproximaciones distintas fomentando, así también, la capacidad crítica del estudiante.

En segundo lugar, el plan de estudios debe contemplar una reflexión metodológica sobre la propia disciplina. Es decir, los planes de estudio deben familiarizar al estudiante con los debates metodológicos dentro de las ciencias sociales y discutir las potencialidades y límites de las distintas técnicas de estudio, ya sean cuantitativas o cualitativas, para hacer un buen uso de ellas. Estamos convencidas de que las

matemáticas y la econometría son herramientas útiles para la teoría económica y para la economía aplicada, respectivamente, pero el estudio profundo y sistemático de muchos de los fenómenos que queremos explicar requiere también de otras herramientas.

Por último, entendemos que el pluralismo en la economía lleva aparejado romper con el aislamiento de la disciplina respecto al resto de ciencias y especialmente de las ciencias sociales. Creemos necesario recuperar un concepto integrado de las ciencias sociales que se nutra de los conocimientos de otras ramas con unos planes de estudio que incluyan de forma transversal una discusión interdisciplinar.

AVANZAR HACIA EL PLURALISMO

Un programa que se reclame pluralista requiere, sin duda, entre otros, la contratación en condiciones dignas de docentes e investigadores que puedan aportar diversidad teórica y metodológica a los planes de estudio; la creación de textos y otras herramientas pedagógicas que apoyen una oferta formativa pluralista; y la formalización de colaboraciones entre departamentos.

Pero más allá de esto, la pregunta que hoy consideramos fundamental es cómo avanzar en esta dirección. En las distintas discusiones que hemos tenido en el grupo de Barcelona y con los compañeros de otros países hemos detectado elementos que pueden ayudar y que aprovechamos para compartir.

- i. Creemos que es necesario analizar a fondo la situación de la enseñanza de la economía en nuestras universidades que modo que nos permita hacer un discurso informado y con perspectiva comparada amplia que se adecue a las situaciones particulares.
- ii. Creemos también que es importante generar complicidades alrededor del pluralismo como vía al cambio en la economía. Complicidades dentro de la universidad, más allá de los núcleos consolidados de tradición heterodoxa, pero también complicidades con sectores no académicos: ya sean de los movimientos político-sociales, de las experiencias comunitarias, del mundo de la empresa, etc.
- iii. Consideramos que hace falta desarrollar el concepto de pluralismo en la enseñanza a través de un debate amplio que dé forma a un programa académico alternativo al actual.
- iv. Pensamos que es necesario apostar por instrumentos que apoyen la formación y la investigación de los jóvenes economistas a la vez que profundizan las redes existentes.
- v. Y, por supuesto, consideramos imprescindible persistir en la tarea de formarnos como economistas críticos, no sólo por nuestra simpatía por una u otra tradición sino, también, por desarrollar la capacidad de establecer debates científicos fructíferos.

UN COMPROMISO FUNDAMENTAL

Para terminar, creo que si una cosa es relevante destacar es que, dado que la economía como disciplina tiene hoy un impacto práctico determinante en la vida cotidiana, el compromiso con romper este monopolio intelectual es esencial. La idea del pluralismo en la economía lleva aparejada la recuperación de los problemas materiales reales de nuestras sociedades como centro de nuestra disciplina y, por tanto, a contribuir en un debate público informado sobre nuestro futuro como pueblos.

En mi opinión, tenemos la oportunidad histórica de hacerlo por el descrédito no sólo de la disciplina sino de aquellos que la utilizan para justificar unas políticas que atentan contra la vida digna de las personas. Y aunque hay muchos argumentos para ser pesimistas, la voluntad y la capacidad de todas en esta batalla será un determinante clave.